Guía practica de que no hacer para ser feliz

Pablo Ferretti

Image not found.

Capítulo 1

Guía práctica de que no hacer para ser feliz

Después de instruirme, de leer libros de cómo ser exitoso, de audiolibros porque quizás leyendo se me podría escapar algún detalle que era fundamental, control mental, audios de control mental, relajación, mentes positivas, PNL y varias cosas más, me di cuenta que aprendí mucho.

Así es, después de leer y releer de escuchar y re escuchar, puedo decir que soy un perdedor con conocimientos, así que decidí hacer mi guía, después de todo quien más que yo podría saber que no hacer para ser exitoso ya que instruido y todo cometo los mil traspiés.

Algunos nacen con estrella y otros estrellados decía mi vieja desde que tengo memoria y aclaro, eso es fundamental, si querés echarlo a perder, hay que instruir de chiquito y así fue que crecí, con un sinfín de dichos que enmarcaban la desgracia como prosa fundamental y casi meta a seguir.

Un día te levantas y no me vas a encontrar y ahí ¿qué haces?, sos el calco de tu padre. Y mi viejo la verdad no era el tipo exitoso, era un laburante como muchos del barrio, así que mientras lo miraba de reojo, me solía agarrar la cabeza.

Cuando fui adolescente los incentivos fueron mayores,-¿vos que querés hacer?, -¿pero te pensas que tocando la guitarra, pintando y escribiendo vas a ser alguien en la vida?, ponete a laburar y déjate de joder. Cabe decir que yo laburaba en el bar de mi tío de siete a quince desde los 12 años, estudiaba el secundario vespertino y amaba el arte, aun así era un vago, si un vago, mis viejos para eso eran motivadores profesionales, va, mis viejos, imaginen familia de tanos, así que la familia entera me ayudaba en mis sueños sin mezquinar un solo adjetivo.

Mis amigos y yo nos escapábamos para tomar cerveza y hablar de los libros que habíamos leído, porque los libros había que comprarlos o pedirlos prestados, no eran nada baratos. Y a modo de oferta y como si esto fuera poco, me gustaba el rock, más que el rock el heavy metal y vestía en función, todo de negro y remeras pintadas a mano, con mi propio puño, en la década del 80, recién saliditos de gobierno militar, un deleite para la cana, que mantenía los regímenes de la dictadura, así que mis amigos y yo éramos un perfume irresistible, un imán, así conocí sus bastones, tirones de pelo, ver como volcaban en la vereda toda la cerveza que habíamos comprado, acláro no éramos millonarios, eso que corría por la cuneta hasta la boca de tormenta era todo lo que teníamos para beber.

Pero el tiempo paso y se ve que extrañaba los golpes porque conseguí entrar en una carpintería de aluminio, en la parte de instalación, así que cortes, golpes, magullones eran de uso corriente, tal así que mi cuerpo aprendió a cicatrizar muy rápido y claro, ¿cómo no hacerlo?, había que dar lugar a nuevos cortes. De ahí gane tendinitis en las dos muñecas, epicondilitis en ambos codos, dos hernias de disco, me di vuelta ambos tobillos, desgarro de manguito rotador y varias cosas que ya no recuerdo así gane el apodo de hombre de goma en un principio y después de los x-men, Logan.

Estuve en pareja, dos veces, en la primera ella era genial, compartíamos muchísimas cosas, pero le agarraba el ataque y se iba, llegaba del trabajo y encontraba el placar huérfano de sus cosas, tantas veces lo hizo que después de 6 años decidimos separarnos.

La segunda pareja, ella no escapaba, hoy día, lo hubiera preferido, con ella tenemos un hijo, eso sin dudas es lo mejor que me paso en la vida, lástima que mi ex cuñado lo hizo de boca, para verlo y estar con el hasta hoy día, debo hacer psicología inversa, tengo que intentar evitarlo para que mi ex, según ella me lo encaje, ojo tarde en darme cuenta ese funcionamiento y la verdad que la pase para el culo.

Y así sigo la vida, dicen que hay que fallar varias veces antes de embocar una, en mi caso, creo que toda la suerte debe estar tomando carrera para llegar toda junta, o así espero y si no es así, bueno al menos sigo intentando, soy de tauro sin dudas a saber podrás ganarme, pero a cabezota, lo dudo.